

cuparon absolutamente de ésto. Desde el año de 1878, un médico progresista y filántropo le dejó al morir un legado de cuatro mil pesos, para que con sus réditos de cada tres años, premiara la mejor obra ó Memoria de Medicina, escrita sobre las enfermedades endémicas del país ó sobre algun punto de Materia médica nacional, que se le presentara en un concurso abierto en ella al efecto; concursos que el fundador manifestó deseaba que fuesen lo más semejantes posible á los que tiene establecidos la Academia de Medicina de Paris, y aun así, siete años van trascurridos de entónces acá, sin que se haya hasta hoy cumplido con la voluntad del testador. Esperamos que ahora sí se llevarán á cabo bajo la actual Direccion.

Nuestra Facultad, aunque modesta, posee una Biblioteca, sus laboratorios y un Museo Anátomo-patológico.

Su Biblioteca, que desde el año de 1840 proyectaron formar los catedráticos, con libros que al efecto regalaron, estuvo en un absoluto des-arreglo y desórden hasta el año de 1881 en que graciosamente quisimos encargarnos de su arreglo, y clasificamos sus obras, dándoles casi la misma colocacion que hoy guardan. Sumamente pobre en 1879, en que apénas tenia 2,810 volúmenes, en 1881 alcanzaba ya á 2,853, número que ha seguido aumentando.

Sus laboratorios son en número de cuatro: el de Análisis químico, el de Farmacia y Materia médica, el de Medicina legal y el de Higiene, pobremente dotados, y hay además, un Observatorio Meteorológico, que tiene hoy anexo un laboratorio de microbiología.

Al Museo, apénas si se le puede dar ese nombre, pues que puede decirse que todavía está por formarse.

Vamos á concluir.

Despues de haber hecho tan completa como nos ha sido posible la historia de nuestra Escuela, cerraremos su última página con hacer algunas breves consideraciones que den idea de su marcha en los últimos dias.

Nuestra Escuela, como los individuos y los pueblos y las naciones, no ha podido apartarse de la ley de progreso, y si como ellos tuvo una infancia risueña aunque agitada, y una juventud más tranquila y más serena, como ellos tambien, ya ve acercarse su apogeo, y con paso majestuoso y seguro se dirige á su plena virilidad.

Desde su creacion, fueron sus primeros pasos procurar unir en fraternal abrazo, dos profesiones que hasta allí habian caminado separadas, la Medicina y la Cirugía; sustituir á la antigua escuela empírica y metafísica una más filosófica y positiva; romper las cadenas que en los tiempos del "magister dixit" habian unido á la juventud con el profesorado, cuyas ideas eran sus ideas y cuyo cerebro era su cerebro, y abrir, por último, un inmenso campo y un horizonte infinito al vuelo libre de todas las inteligencias.

Tantas y tamañas reformas implantadas por un Gobierno asaz ilustrado y liberal, y llevadas á la práctica con inquebrantable constancia por una pléyade de entusiastas profesores, no pudieron ménos de despertar el encono y la maledicencia de los partidos del retroceso.

Y en efecto, desde la fundacion del Establecimiento en el año de 1833, se empezaron á lanzar sobre él terribles anatemas, porque relegando á la historia los estudios puramente subjetivos y metafísicos, se escudriñaban en sus anfiteatros, en los cadáveres, los secretos del humano organismo; y aun se empezó á mirar, más tarde, su actual edificio con horror, en el que se creía ver, si no á la antigua pareca inquisitorial de los vivos, sí al Caron inquisitorial de los muertos.

Así, como decia el Sr. Barreda, lo persiguieron por muchos años con la calumnia los enemigos del progreso, presentándolo como una sentina de vicios, como un seminario de inmoralidad y como una inmundicia cloaca de escándalo y de prostitucion, sin haber sido otro su crimen que el que en él se hubieran empezado á hacer, por primera vez en México, los estudios de Anatomía, de Operaciones y de Clínica, prácticamente.

Trabajo costó, á consecuencia de esto, á sus primeros profesores, persuadir al Gobierno de que el humilde Colegio en donde se formaban los hijos de Esculapio, no era la horrorosa centina de vicios de que públicamente se hablaba, pero fueron coronados sus esfuerzos, y este plantel, como recordarán nuestros lectores, fué el único que pudo sobrenadar en medio del inmenso vórtice de retroceso que se tragó á todos los otros, que murieron luchando.

La guerra que en sus primeros años se hizo al naciente Establecimiento de Ciencias Médicas, es, como decia el sábio pensador ántes citado, una página bochornosa para la historia de nuestros Gobiernos y de nuestros partidos, y un timbre de gloria para la pléyade de los maestros fundadores del plantel.

BIBLIOTECA

BIBLIOTECA

BIBLIOTECA

FAC. DE MED. U. A. N. L.

FAC. DE MED. U. A. N. L.

FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA  
FAC. DE MED. U. A. N. L.BIBLIOTECA  
FAC. DE MED. U. A. N. L.

Todas las reformas, y todos los reformadores, desde ántes de Sócrates hasta despues de Jesucristo, han sido calumniados, y nuestra Escuela y sus ilustres reformadores, sobre los que descolló el gran Gómez Farías, no pudieron hacer excepcion á esta ley de la Historia.

Con mucha razon, alguno de nuestros maestros, que conoció á aquellos hombres y que fué testigo de sus hechos, ha dicho: "..... que el beneficio debido á aquellos hombres que el sepulcro va devorando, no lo podemos olvidar quienes los lloramos hoy, supuesto que desde que fué recibido, tomó la Escuela su rango entre las de su especie....."

Y con justicia nosotros hemos insistido é insistiremos, y sobre esto hacemos una formal excitativa á quien corresponda, en que la Escuela, que no debe ser ingrata para aquellos á quienes debe su existencia, mande hacer completa la galería de retratos del Sr. Gómez Farías y de sus profesores fundadores, y en que adorne con ellos su salon general, para que puedan todos los alumnos conocer á aquellos benefactores, y al verlos, honrar y bendecir su memoria!.....

Tal ha sido la marcha de nuestra Escuela querida, la que nacida al suave beso de la Paz y desarrollada al impulso del Progreso, ya ha vivido cincuenta y tres años de existencia—es decir, un dia en la vida de una institucion—en los que ha visto crecer y pasar sus años borrascosos á juventud tras juventud y á generacion tras generacion, generaciones y juventud que al visitarla, siempre encuentran en sus anfiteatros y en sus cátedras y en sus antiguos dormitorios, un secreto talisman que les despierta dulces emociones y gratos recuerdos de épocas pasadas, cuando arrullados en su regazo vieron deslizar bajo su techo tranquilas las horas, felices los años más floridos de su juventud!!.....

Hoy que tiempos más prósperos ha alcanzado, y que rigen al país Gobiernos más liberales, éstos no la han ya abandonado, porque han comprendido que las conquistas y los laureles que las ciencias médicas alcancen en nuestra patria, de ellos mismos son laureles y conquistas, y porque saben que la que hoy entusiasta juventud, mi hermana, se consagra allí, al abrigo de la paz, á las ciencias de Esculapio, mañana, lo que ojalá nunca suceda, si desgraciadamente las guerras intestinas ó una invasion holla nuestro suelo, esa juventud será la que, cumpliendo la más santa de sus misiones, en los campos de batalla dé ánimo al soldado y restañe la sangre de los heridos en la defensa de la patria, y ella, si fuere necesario—y de lo que es capaz ya dió pruebas en el año

de 1847—sacrificará su vida al lado del soldado, en aras de la honra y de la autonomía de su adorada patria.

Proteccion pedimos, pues, para esa juventud, á nuestros gobiernos.

Y por tí, madre Escuela, hacemos fervientes votos porque tus glorias sean en el porvenir tan grandes, como fueron en lo pasado grandes tus sinsabores y como son hoy grandes tus merecimientos.

